
GUÍA DE LECTURA

DEL LIBRO DE

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

13. EL RELEVO EN EL SERVICIO A LA COMUNIDAD

"El Espíritu os ha constituido pastores de la Iglesia de Dios"



"Sin cambios concretos a corto plazo, la visión de una Iglesia sinodal no será creíble y esto alejará a los miembros del Pueblo de Dios que han sacado fuerza y esperanza del camino sinodal. Corresponde a las Iglesias locales encontrar modalidades adecuadas para poner en práctica estos cambios"
(DF 94)

➤ Ambientación

En uno de nuestros encuentros anteriores leímos parte de uno de los discursos de Pedro dirigido a los paganos. Se trataba de un discurso misionero orientado a anunciar la Buena Noticia de Jesús a quienes todavía no la conocían.

Hoy, en cambio, nos detendremos a considerar un discurso de Pablo. Un discurso con características muy especiales, pues es el único que el apóstol dirige a cristianos. Se trata en realidad de una especie de "testamento espiritual" con el que se despiden de las comunidades por él fundadas y encarga a sus responsables que continúen la tarea que él ha iniciado.

➤ Miramos nuestra vida

Escuchamos el siguiente relato:

Padre Juan es un sacerdote joven y muy querido en su pequeña parroquia, pero hace unos días, lo llamó el Obispo y le encomendó otras tareas en otro lugar... La gente se lo tomó muy a mal. Hablan de no volver a la iglesia hasta que regrese el Padre Juan.

- *¿Tenéis en vuestra parroquia o comunidad alguna experiencia a propósito del relevo de vuestros pastores o responsables?*
- *¿Cómo los habéis acogido?*
- *¿Qué dificultades habéis encontrado a la hora de designar nuevos responsables para las diversas actividades?*

➤ Escuchamos la Palabra de Dios

El pasaje que hoy vamos a leer recoge el discurso de despedida en el que Pablo pasa el relevo de la misión y exhorta a los responsables de la Iglesia de Éfeso para que continúen su labor como "pastores vigilantes de la Iglesia de Dios". Fijémonos con atención en lo que les dice.

• Vamos a escuchar la Palabra de Dios. Preparemos nuestro corazón con unos momentos de silencio, invocando la ayuda del Espíritu Santo.

• Proclamación de **Hch 20, 17-38**.

¹⁷Desde Mileto, envió recado a Éfeso para que vinieran los presbíteros de la Iglesia. ¹⁸Cuando se presentaron, les dijo: «Vosotros habéis comprobado cómo he procedido con vosotros todo el tiempo que he estado aquí, desde el primer día en que puse el pie en Asia, ¹⁹sirviendo al Señor con toda humildad, con lágrimas y en medio de las pruebas que me sobrevinieron por las

maquinaciones de los judíos; ²⁰cómo no he omitido por miedo nada de cuanto os pudiera aprovechar, predicando y enseñando en público y en privado, ²¹dando solemne testimonio tanto a judíos como a griegos, para que se convirtieran a Dios y creyeran en nuestro Señor Jesús. ²²Y ahora, mirad, me dirijo a Jerusalén, encadenado por el Espíritu. No sé lo que me pasará allí, ²³salvo que el Espíritu Santo, de ciudad en ciudad, me da testimonio de que me aguardan cadenas y tribulaciones. ²⁴Pero a mí no me importa la vida, sino completar mi carrera y consumir el ministerio que recibí del Señor Jesús: ser testigo del Evangelio de la gracia de Dios. ²⁵Y ahora, mirad: sé que ninguno de vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino, volverá a ver mi rostro. ²⁶Por eso testifico en el día de hoy que estoy limpio de la sangre de todos: ²⁷pues no tuve miedo de anunciaros enteramente el plan de Dios. ²⁸Tened cuidado de vosotros y de todo el rebaño sobre el que el Espíritu Santo os ha puesto como guardianes para pastorear la Iglesia de Dios, que él se adquirió con la sangre de su propio Hijo. ²⁹Yo sé que, cuando os deje, se meterán entre vosotros lobos feroces, que no tendrán piedad del rebaño. ³⁰Incluso de entre vosotros mismos surgirán algunos que hablarán cosas perversas para arrastrar a los discípulos en pos de sí. ³¹Por eso, estad alerta: acordaos de que durante tres años, de día y de noche, no he cesado de aconsejar con lágrimas en los ojos a cada uno en particular. ³²Ahora os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para construïros y haceros partícipes de la herencia con todos los santificados. ³³De ninguno he codiciado dinero, oro ni ropa. ³⁴Bien sabéis que estas manos han bastado para cubrir mis necesidades y las de los que están conmigo. ³⁵Siempre os he enseñado que es trabajando como se debe socorrer a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús, que dijo: “Hay más dicha en dar que en recibir”». ³⁶Cuando terminó de hablar, se puso de rodillas y oró con todos ellos. ³⁷Entonces todos comenzaron a llorar y, echándose al cuello de Pablo, lo besaban; ³⁸lo que más pena les daba de lo que había dicho era que no volverían a ver su rostro. Y lo acompañaron hasta la nave.

- Reflexionamos en silencio: leemos de nuevo el pasaje personal mente y consultamos las notas de nuestra Biblia.
- Respondemos entre todos a estas preguntas:
 - *¿Por qué se despidе Pablo de la comunidad de Éfeso?*
 - *¿En qué ha consistido la misión de Pablo según sus propias palabras?*
 - *¿Qué actitudes han distinguido el ministerio misionero de Pablo según este discurso?*

- *¿Qué recomendaciones hace a los responsables de la iglesia de Éfeso?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

En esta especie de "autorretrato" de Pablo como testigo del Evangelio de Jesús, Lucas ha querido dejar plasmado el ideal de cualquier servidor de la Palabra. Quizá al leerlo has pensado en los sacerdotes, catequistas o en otros agentes de pastoral que han realizado o realizan su ministerio dentro de tu comunidad. Reflexiona un momento y comenta con los demás miembros del grupo:

- *¿Qué cualidades o actitudes desearías encontrar en los pastores de una comunidad o en quienes, dentro de ella, realizan algún tipo de tarea o servicio?*
- *¿Cómo deberíamos aceptar el relevo y asumirlo?*

➤ **Oramos**

Vamos a recoger ahora en forma de oración lo que nos ha sugerido la lectura y meditación de este pasaje. Es un buen momento para rezar por todos los que, dentro de nuestras comunidades, desempeñan algún ministerio en bien de todos.

- Leemos de nuevo Hch 20, 17-38, intentando crear antes un clima de oración
- Oramos personalmente.
- Oramos comunitariamente
- Podemos acabar recitando el salmo 23: *El Señor es mi pastor...*

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Estamos ya finalizando nuestro recorrido por el libro Hechos de los Apóstoles. Vamos a preparar el próximo encuentro leyendo reposadamente Hch 21,15-26,32, una larga sección en la que se cuenta cómo Pablo fue apresado en Jerusalén y encarcelado en Cesárea, y cómo estas tribulaciones fueron una ocasión para dar testimonio de Jesús. Al leer estos capítulos vamos a tener presente esta pregunta:

*¿De qué y ante quiénes da testimonio Pablo en esta sección?
¿Por qué lo hace?*